

# LA ILUSTRACION DE LA MUJER

REVISTA QUINCENAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACION BENÉFICA DE SEÑORAS LA ESTRELLA DE LOS POBRES

Educacion física, intelectual y moral de la mujer. — Caridad y Beneficencia.  
Justicia. — Proteccion mútua.

DIRECTORA: SOFÍA TARTILAN

LOS PRODUCTOS DE LAS SUSCRICIONES DE ESTA REVISTA SE DESTINARÁN A LA CREACION  
DE ESCUELAS GRATUITAS PARA NIÑAS POBRES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias. Un trimestre seis reales y veintidos al año. — Los maestros y maestras de educacion, seis reales trimestre, diez semestre y veinte por un año. — Ultramar y extranjero, el doble.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las principales librerías, y en la Direccion, Redaccion y Administracion, calle de Jesus del Valle, número 7, cuarto principal derecha, donde se dirigirán los pedidos.

## SUMARIO

El maestro de escuela y la sociedad, por Antonio Alvarez Carretero. — Literatura española, por F. B. — Variedades: Las mujeres pintadas por sí mismas, por Matilde Cherner. — Los cañones y las veias, fábula, por Nicolas Diaz y Perez. — Mesa revuelta: Sueño, poesía, por José Estevan Bravo. — Estrofas en los campos, por Rafael Ginard de la Rosa. — Imitacion de Victor Hugo, por Nicolás M. Cerissola. — Cantares, por Sofia Tartilan. — Sueltos. — Seccion de anuncios.

## EL MAESTRO DE ESCUELA Y LA SOCIEDAD. (1)

Nace el hombre á imágen y semejanza de su Criador, pero nace raquitico, desvalido y sólo con la miserable forma, á la que se halla unida el espíritu inmortal que el sabio Autor de la naturaleza con su simple voluntad le infundiera, y por consiguiente desprovisto del uso de sus facultades morales é intelectuales, funcionando únicamente la parte física, y áun esta de una manera incapaz de poder subsistir sin el concurso de sus semejantes, cuyo auxilio le es indispensable durante su juventud, ó por mejor decirlo, toda la vida. Pero como en el hombre además del cuerpo hay ese espíritu inmortal que llamamos alma, y ésta empieza tambien á manifestarse al poco tiempo de nacer, primero por medio de la sensibilidad, despues por la voluntad, y por último por la inteligencia; como el hombre tenga que desarrollar todas las facultades de este espíritu por aparecer estas como en embrion, y sin cuyo desarrollo no podria cumplir los inmensos y sagrados deberes que el

Altísimo al darle la vida le impusiera, de aquí que necesite no sólo quien le eduque físicamente, sino intelectual y moral; de aquí que el hombre se vea precisado á tener, al ménos en su infancia, un guía que coadyuve á encaminar sus pasos por el sendero de la virtud apartándole de las escabrosidades que por do quiera le precipitarían en los escollos de la vida.

Es verdad que la naturaleza parece desde luego proveer á esta necesidad con los padres; ¿pero se hallan todos los padres en disposicion de ser guías de sus hijos?

Antes de contestar á esta pregunta fijémosnos por un momento en la mision del hombre en este valle de lágrimas, en el objeto que se propuso el Sér Supremo al darle la vida y en la educacion que debe recibir si ha de cumplir aquella mision y este objeto:

Acudamos á la Doctrina Cristiana. — ¿Para qué fin, dice, ha criado Dios al hombre? Para servirle en esta vida y despues gozarle en la eterna. — ¿Y cómo se sirve á Dios en esta vida? Con la práctica de la virtud, para lo cual es indispensable ser educado en la virtud. — ¿Y cómo se le educa en la virtud? Haciéndole ver desde su infancia que no vive y existe en este mundo sólo para sí, sino que vive y existe para todos sus semejantes: que no ha de mirarse á sí propio como término de sus reflexiones y pensamientos, y que el centro de su alegría, reposo y felicidad la hallará solamente en la alegría, en el reposo y en la felicidad de los seres que tienen su misma imágen; que llevando impreso

(1) De La Imparcialidad, de Búrgos.